

Presentación del libro de Bernardo Kliksberg

“POR UN MUNDO MEJOR”

– Algunas reflexiones estratégicas –

Fecha: 7/12/2021 | 18 hs.

EXPOSICIÓN:

Dr. C.P. Bernardo Kliksberg

Dr. L.A. Julián D'Angelo

Dr. L.A. Omar Quiroga

Dr. Abog. Hugo Varsky

MODERACIÓN:

Dra. C.P. y L.A. Gabriela V. Russo

(Presidenta del CPCECABA)

PROPUESTAS ESTRATÉGICAS PARA MEJORAR EL MUNDO*

DR. C.P. BERNARDO KLIKSBERG



COMENTARIOS DE:

DRA. C.P. Y L.A. GABRIELA V. RUSSO
DR. L.A. JULIÁN D'ANGELO
DR. L.A. OMAR QUIROGA
DR. ABOG. HUGO VARSKY

* El Consejo Profesional de Ciencias Económicas de CABA, que preside Gabriela Russo invitó a Bernardo Kliksberg a presentar su nueva obra “Por un mundo mejor, Reflexiones estratégicas” publicado en España, por HAC (el libro se halla disponible en Mercado Libre). Kliksberg es autor de 68 obras de difundida utilización internacional, Asesor de diversos organismos internacionales (entre ellos ONU, PNUD, FAO, Unesco, Unicef, OIT, OISS, OPS), ha recibido 59 doctorados Honoris Causa de Universidades de América Latina, Europa y Asia. Entre otras distinciones la UBA lo designó Profesor Honorario, y Doctor Honoris Causa. El Foro de presentación, fue presidido por Gabriela Russo, y coordinado por Julián D'Angelo Director del Centro Nacional de RSE de la UBA.

Kliksberg, Bernardo

Propuestas estratégicas para mejorar el mundo / Bernardo Kliksberg.
- 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Consejo Profesional de
Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2022.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-987-660-339-3

1. Políticas Públicas. I. Título.
CDD 337.02

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio sin
autorización previa del CPCECABA.

EDICON

Fondo Editorial Consejo

Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Viamonte 1549 - CABA

Tel. 5382-9200

www.consejo.org.ar

www.edicon.org.ar

PRESENTACIÓN DEL LIBRO
DE BERNARDO KLIKSBERG
POR UN MUNDO MEJOR

ALGUNAS REFLEXIONES ESTRATÉGICAS.



Fecha: 07/12/2021, 18 hs.

Exposición:

Dr. C.P. Bernardo Kliksberg T 48 F 14

Dr. L.A. Julián D'Angelo T 43 F 178

Dr. L.A. Omar Quiroga T 28 F 226

Dr. Abog. Hugo Varsky

Moderación:

Dra. C.P. y L.A. Gabriela V. Russo T 317 F 248 / T 47 F 56

(presidenta del CPCECABA)

DRA. C.P. Y L.A. GABRIELA V. RUSSO



Muy buenas tardes. Realmente es un placer darles la bienvenida a esta actividad tan importante, en la cual vamos a presentar el libro del doctor Bernardo Kliksberg llamado *Por un mundo mejor*.

Siempre es un placer y un honor contar con la participación del doctor Kliksberg, que, además, es matriculado honorario de nuestra casa. Es un privilegio para nuestra Institución poder recurrir siempre a sus aportes, sus ideas y sus reflexiones; especialmente en este contexto tan difícil que nos toca vivir como sociedad, como país y en el mundo entero.

Bernardo Kliksberg es considerado el padre de la Gerencia Social, pionero en lo que se denomina *ética para el desarrollo*. Siempre comento que tuve el privilegio de compartir con él el Programa Amartya Sen, del cual fui una de sus egresadas y que me permitió vivir la experiencia de aprender de un profesional y una gran persona como Bernardo.

Así que tenerlo en nuestra casa es realmente una enorme satisfacción y estoy segura de que van a disfrutar muchísimo de la disertación del día de hoy, en la cual presentará su nuevo libro. Cuenta en la actualidad con la autoría de varios *best seller*, por lo que seguramente este va a volverse uno más de ellos. Acaba de ser presentado en España y ahora lo será en nuestro país, donde ya se encuentra disponible para aquellos que quieran adquirirlo. Promete ser una obra que despierte muchísimo interés y que brinde un gran aporte en este contexto especial donde todos anhelamos justamente *construir un mundo mejor*.

A su vez, en la primera parte de la charla de hoy contaremos con exposiciones de primer nivel: me acompaña aquí en el Consejo, de forma presencial, el doctor Julián D'Angelo, también director del CENARSECS (Centro Nacional de Responsabilidad Social y

Capital Social) de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, institución que está cumpliendo 15 años, con contribuciones importantes en lo que es la Academia y especialmente en nuestro ámbito de las ciencias económicas. Muchas gracias, Julián, por estar aquí.

También se encuentra el doctor Omar Quiroga, rector del Instituto Universitario de la Escuela Argentina de Negocios. Es un colega, amigo de muchos años, que ha compartido numerosas actividades, anteriormente en la Facultad de Ciencias Económicas y hoy en el Consejo. Esto último se debe a que tenemos un gran vínculo con la Escuela Argentina de Negocios: hemos firmado un convenio de cooperación académica y estamos trabajando muchísimo juntos. Así que gracias, Omar, por estar hoy entre nosotros.

Por último, tenemos al doctor Hugo Varsky, quien es el coordinador de la cátedra Sur-Sur UBA ONU. Muchas gracias, Hugo, por estar en nuestra casa. Es un placer contar con vos en este panel como un referente de estos temas en nuestro país.

Por supuesto, un agradecimiento especial al Doctor Kliksberg. Agradecer a todos los colegas que nos están acompañando en vivo en esta transmisión virtual. Decirles que después va a quedar a disposición en nuestro canal de YouTube y ya adelantamos -seguro que Bernardo lo va a decir luego- que vamos a trabajar para que sea una publicación digital a disposición de todos nuestros colegas, como hicimos con conferencias tuyas que dictamos anteriormente. Así que, desde ya, un agradecimiento al doctor Kliksberg por poner este conocimiento a disposición de nuestra matrícula.

Sin más preámbulos, voy a darle la palabra al doctor Julián D'Angelo para que inicie esta actividad. Muchas gracias nuevamente a todos los que nos están acompañando.

DR. JULIÁN D'ANGELO



Muchas gracias, Gabriela. Como ustedes verán por la pantalla, Bernardo no está aquí con nosotros ya que permanece en la ciudad de Nueva York desde el inicio de la pandemia. El dato de color es que su última actividad presencial en la Argentina fue en este mismo salón, en diciembre de 2019, antes de la pandemia. Así que agradecemos que las tecnologías nos brinden la posibilidad de seguir escuchándolo y trabajando mucho. Por eso, cuando vuelva la primera actividad presencial en 2022, esperamos la presencia de Bernardo también en el Consejo Profesional.

Es un placer para nosotros organizar esta tercera actividad virtual con Bernardo. Ya hemos realizado una en agosto del año pasado y otra en febrero de este año; ambas con publicaciones que –creo– se transcribirán. Además, se han hecho publicaciones que son parte de la bibliografía de, por ejemplo, la Diplomatura en Gestión y Reporting del Desarrollo Sostenible, la cual se comenzó a dictar el corriente año en el Consejo Profesional y que tengo el gusto de dirigir con la doctora Inés García Fronti.

Se ha realizado una actividad donde también convoca RedUnirse, la Red Iberoamericana de Universidades por la Responsabilidad Social, y el CENARSECS. Como muy bien decía Gabriela, cumplen 15 años tanto el CENARSECS como RedUnirse, presidida por Bernardo.

Habrán visto que todo el año hicimos gran cantidad de actividades en el CENARSECS. En virtud de no poder concretar un gran acto presencial, organizamos varias reuniones virtuales. Tuvimos el placer de tener los mensajes tanto de Gabriela como de Hugo, Omar y también Cristina Calvo, la coordinadora del Programa Nuevas Economías de la Universidad de Buenos Aires; Sebastián Bigorito, Director Ejecutivo del CEADS; Ethel Zulli, Gerente de Sustentabilidad de Renault Argentina; Gustavo Pérez Berlanga,

Director de Responsabilidad del Grupo Restaurantes TOKS y líder de sustentabilidad de la ONU; Claudio Moreno, responsable de RSE de TGN; Federico Saravia, de la Universidad de Buenos Aires y Rosario Quiroga, exalumna del CENARSECS.

Aparte realizamos actividades en todas las redes y plataformas: arrancamos el mes de abril participando en el foro de Desarrollo Sostenible del Cronista, luego tuvimos un Instagram *live*, el mensaje de Bernardo por YouTube y uno por Spotify. Todo esto fue el festejo de los 15 años del Centro Nacional de Responsabilidad Social y Capital Social.

Asimismo, hoy nos están acompañando en línea muchísimos profesionales y amigos que ya están dejando su saludo y quiero anticipar que, además de los saludos, al finalizar la exposición de Bernardo, podrán también hacer preguntas que serán leídas y respondidas por él mismo aquí.

En cuanto a RedUnirse, una de las organizaciones que está convocando esta actividad, es un placer haberla relanzado en pandemia con sus más de 250 universidades adheridas. Hemos auspiciado en Argentina, México y Perú eventos internacionales de amplia trayectoria; como así también se han sumado nuevas organizaciones a la red durante la pandemia en el país argentino. Una de las primeras fue la Escuela Argentina de Negocios, por lo que le agradezco a Omar por todo el apoyo de la EAN a RedUnirse. También se encuentran participando organizaciones de España, Perú, México y República Dominicana. Esta red festejará su decimoquinto aniversario en el 2022, ya que justamente fue fundada un año después que el CENARSECS, con el apoyo de la UBA, del PNUD y, en su momento, de la Agencia de Cooperación Internacional Española para el Desarrollo y el PNUD España, todas instituciones fundantes de la red. Actualmente, RedUnirse tiene presencia en todas las redes sociales: estamos en Instagram, Twitter, Facebook y LinkedIn. Por otro lado, tiene su propia página web: *redunirse.wordpress.com*

¿Por qué mencionamos al CENARSECS, a la RedUnirse, a todos estos eventos, redes e instituciones fundadas por Bernardo, cuando lo que nos convoca hoy es el libro? Lo hacemos precisamente porque el mensaje que queremos plasmar, en primer lugar, es que no solo estamos frente a uno de los más grandes académicos de las Ciencias Económicas que tiene nuestro país, sino que estamos hablando de una figura con más de cincuenta doctorados Honoris Causa y más de sesenta libros publicados. Nos toca presentar la obra de un académico de acción que ha asesorado a múltiples gobiernos.

Luego, para poner en contexto esta obra, Hugo nos va a hablar más del perfil de Bernardo, que ha integrado múltiples organismos internacionales y que, además, ha llevado las ideas y el pensamiento a la acción, no sólo en organismos públicos y gobiernos, sino también desde lo académico, movilizándolo, uniendo voluntades, inspirando a miles de estudiantes, docentes e investigadores en todo el mundo con su trabajo.

Si algo nos enseñó la pandemia a un costo muy alto, ya que hubiésemos preferido tener estos aprendizajes en un contexto más amigable, fue la necesidad de articular esfuerzos. Es tan grave la crisis en materia ambiental, climática y social que no alcanza solamente con las políticas públicas ni con la economía de mercado o la economía social por separado; sino que, de manera conjunta, Estado, mercado y sociedad tienen que encontrar la salida a los problemas que aquejan hoy a este mundo.

Siempre en nuestras clases les digo a los asistentes que miren la agenda de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, que fue aprobada en 2015. Se esperaba tener cumplidas 169 metas para el año 2030; lamentablemente, algunos especialistas afirman que, en realidad, en vez de faltar diez años, harían falta sesenta y dos años para alcanzar muchas de estas.

Pero ¿cuáles son, a mi entender, las dos enseñanzas más importantes de esta agenda? Primero, que el desarrollo sostenible es una vasta agenda, que incluye temas ambientales, sociales, eco-

nómicos y demás cuestiones determinantes para el futuro de la humanidad, como la salud, la educación, el hambre, el cuidado de los mares y el agua; asimismo, trata temáticas muy sensibles para el desarrollo económico del mundo, como son la producción sustentable, el comercio, el consumo responsable, las energías eficientes, etcétera.

Esta agenda nos ha mostrado, a la vez, que la manera de abordarla es la articulación, y tenemos en Bernardo a uno de los líderes académicos y públicos que ha demostrado que ese es el camino; por eso ha inspirado y creado todos los organismos anteriormente nombrados y otros tantos, como RedUnES, una red de universidades para el emprendedurismo social. Hace cinco o seis años, junto a Hugo formamos parte de la creación de otra red, Jóvenes Líderes de UNASUR por la Economía Social y el Desarrollo Social, que fue una idea más de Bernardo, apoyada por el Banco de Desarrollo de América Latina y por la CAF. Trabajamos con 36 universidades de Sudamérica; y todo aquello sólo pudo ser posible porque la figura de Bernardo estaba impulsando esas iniciativas.

Este gran libro, editado en España, ya fue presentado en México y está teniendo ahora mismo su presentación oficial en Argentina. Tanto para el Consejo Profesional como para el CENAR-SECS y RedUnirse, es un honor formar parte de ella. Esta obra contiene un conjunto de ideas que abordan todas las problemáticas nombradas y otras más, porque Bernardo no se cansa de instalar temas de vanguardia que, si bien no están quizás hoy presentes en la agenda de Desarrollo Sostenible, serán aspectos sobre los cuales las empresas, los gobiernos, las distintas organizaciones y las universidades tendrán que ocuparse prioritariamente en los próximos años.

Hablamos de cuestiones vinculadas al cambio climático, a las desigualdades, a problemas relacionados con la igualdad de género, la discriminación y la violencia de género. Son los desafíos pendientes del mundo y América Latina, los nuevos paradigmas en responsabilidad social corporativa y, por supuesto, la consiguiente

búsqueda de soluciones. De ahí esa famosa frase que Bernardo ha popularizado en su ciclo televisivo, el Informe Kliksberg: “es más importante encender una vela que maldecir a la oscuridad”.

Él permanentemente está encendiendo velas, por lo que su obsesión no es sólo la denuncia ante las desigualdades e injusticias del mundo, sino fundamentalmente aportar las soluciones a esos retos. Este libro es un pasito más en toda esa larga trayectoria de libros donde Bernardo se ha empeinado alegremente en aportar las soluciones a los desafíos del mundo. Su primer escrito es de los comienzos de la década del 70, es decir, que son más de cuarenta años de obra académica y literaria impulsando un mundo mejor, tal como se titula el nuevo libro.

Es así como, antes que nada, agradecemos nuevamente la presencia de todos ustedes. Felicito a Bernardo porque no sólo ha terminado este libro, sino que además estuvo presentando otro más en Panamá muy recientemente. Al mismo tiempo, estamos preparando uno nuevo que está a punto de entrar en la etapa de diseño y que será editado por la editorial Jusbaire. Tal que, para el próximo año, si Dios quiere, antes de la Feria del Libro, pensamos tener terminada otra obra más de Bernardo sobre la nueva agenda de la Responsabilidad Social. Estamos dando algunas primicias para todos sus ávidos lectores.

Ahora, para continuar con esta presentación, quiero dar paso al amigo Omar Quiroga. Ya lo ha presentado Gabriela. Es el Rector de la Escuela Argentina de Negocios, con quien estamos haciendo un montón de cosas, de las cuales Bernardo también forma parte.

DR. L.A. OMAR QUIROGA



Buenas tardes, un gusto poder estar con todos ustedes. Agradezco por la invitación a Gabriela, Julián y Hugo, un panel pres-

tigiosísimo del cual tengo el honor de participar. El privilegio que siento por poder presentar un libro de Bernardo Kliksberg es enorme, y es uno que vengo teniendo en forma bastante asidua porque hace un año tuve la oportunidad de que el Consejo Superior del Instituto Universitario Escuela Argentina de Negocios votara en forma unánime la designación como profesor honorario del Doctor Kliksberg. Tiene el máximo cargo que otorga nuestra universidad desde entonces. Aunque todavía no tuvimos la oportunidad de entregarle el diploma en mano, sé que en cuanto pise Buenos Aires, lo estaremos haciendo. Por lo que, para mí, es una gran satisfacción y un enorme honor estar hoy aquí una vez más con Bernardo.

Recién nombraban la cantidad de libros publicados por Bernardo. Yo tengo por ahí una cuenta de sesenta y cinco, que seguro no es acertada porque sigue generando constantemente obras nuevas. Así también he contado sus más de cincuenta Honoris Causa en distintas universidades de América, Europa y Asia. Es de conocimiento general que estamos frente al padre de la Responsabilidad Social Corporativa.

Quiero mostrar un detalle no más acerca de Bernardo, dado que Hugo luego va a explayarse acerca de él y no quisiera yo extenderme en ello, pero lo más importante que tiene Bernardo es su franca voluntad de hacer por el simple hecho de la felicidad que le reporta ponerse a la obra. No más que eso. Yo mismo lo experimenté desde el Instituto Universitario Escuela Argentina de Negocios al nombrarlo profesor honorario, pues uno podría pensar que lo iba a tomar como una distinción más de las tantas que tiene, pero no fue para nada así. Él enseguida se puso a nuestra disposición y asumió como director honorario de la diplomatura de Desarrollo Sostenible en la EAN, que Julián D'Angelo lleva adelante, y desde el día cero la difunde y participa de ella. Cada vez que lo invitamos a un evento organizado desde la Universidad, siempre está presente. La verdad es que tiene un total desinterés desde lo económico y no busca tampoco alimentar su ego,

sino que realmente tiene ese interés genuino de tratar de convertir al mundo en un lugar mejor, que es de lo que trata su libro.

Por un mundo mejor es un libro fascinante, pero también es duro y muy potente porque nos plantea cuestiones que están ocurriendo en el mundo y que a veces no queremos asumir como tal, por lo que tendemos a mirar para otro lado. Empieza hablando sobre la pandemia, algo que ha sido un suceso trágico a nivel mundial y que ha ocurrido precisamente por no saber diagnosticar bien. Los líderes mundiales no hacen un buen diagnóstico que aporte las decisiones necesarias en el momento justo. Esto provoca que después haya que salir a resolver los problemas cuando ya están desarrollándose, como en este caso, donde tenemos millones de contagios y muertes.

Por eso es importante como nos alerta Bernardo al respecto en *Por un mundo mejor*, que, dicho sea, es algo que él quiere para la humanidad y su futuro. No se centra solamente en la pandemia, sino que también incluye el cambio climático, a todo lo que trae aparejado y lo que puede generar el día de mañana. Además, trata la tan dolorosa problemática de la desigualdad. Él siempre menciona mucho al Papa Francisco; ha dialogado con él y coinciden en que el nivel de desigualdad que hay en el mundo es inmoral. Los niveles de pobreza, de fragmentación social y el hambre que tienen vastos sectores de la humanidad son preocupantes y es algo que debemos atender. No podemos demorarnos ni un minuto en ocuparnos de estas cuestiones.

Bernardo pone en tela de juicio las dificultades y los riesgos del desarrollo sostenible. Julián decía recién que este debería estar encaminado para llevarse a cabo dentro de diez o quince años, pero que, al paso que vamos, tenemos por delante mucho tiempo más. El asunto fue planteado en el controvertido encuentro de Glasgow: mientras algunos afirmaban que estábamos avanzando de acuerdo con lo planeado, Greta Thunberg y toda la juventud lo negaban alegando que deberíamos ir más rápido, aprovechando las cosas buenas y virtuosas que tenemos en nuestra sociedad.

Bernardo menciona esto en su libro, donde nos señala el valor de la educación y la importancia de la tecnología como un medio.

Nuestro autor continúa su libro exponiendo los nuevos paradigmas de la Responsabilidad Social Corporativa y, como bien comentaba Julián, aporta soluciones para ir más allá del mero diagnóstico. En la última parte del libro me sorprendió con algo muy grato, relacionado con mi vocación, que es la cuestión de las ciudades. Él habla en uno de sus últimos capítulos sobre las ciudades felices. Quienes trabajamos en este tema de la gestión urbana desde las distintas disciplinas, habitualmente hablamos de ciudades inteligentes, de ciudades innovadoras, sostenibles, sustentables o emprendedoras, pero somos pocos los que hablamos del término “ciudades felices”.

Bernardo apunta a una sociedad que en el futuro sea más feliz y para eso, sin duda, necesitamos que el lugar donde vivimos persiga ese cambio. El 56% de la población mundial vive en ciudades. Podemos encontrarnos con continentes como Europa, donde el 80% de la población es urbana, regiones como América Latina, cuyo porcentaje se eleva dos puntos respecto al europeo, o países como Argentina, uno de los más urbanos del mundo, con el 92% de su población residiendo en ciudades.

Las ciudades son uno de los más grandes factores de crecimiento y desarrollo del mundo, ya que son generadoras de la mayor parte de su riqueza. No obstante, al mismo tiempo, son las productoras del 70% de los gases de efecto invernadero. Es decir que, si hablamos de cambio climático, tenemos que adentrarnos en lo que pasa en las ciudades. Bernardo lo hace con una precisión enorme, tomando el ejemplo de una ciudad finlandesa que lleva adelante un proceso virtuoso. Nos explica cómo solucionar los conflictos presentes en estas sociedades, resaltando la necesidad de trabajar conjuntamente entre gobierno local, sociedad civil, empresas, la academia y las universidades. Esa es la manera de encontrar soluciones: no es sólo establecer políticas públicas, sino consensuar y buscar acuerdos, enfocando el trabajo de otra

forma. El mensaje que queda plasmado en la última parte del libro, también mi favorita, es que, para alcanzar nuestros objetivos, las ciudades deben cuidar el medio ambiente; ser urbes socialmente justas, que apunten a la cohesión social, a terminar con la fragmentación social, la desigualdad y la pobreza. Serán ciudades dirigidas hacia un desarrollo económico sostenible, encontrando formas de crecimiento que no perjudiquen a las generaciones futuras. Obviamente es necesario mejorar los sistemas de movilidad, para así generar ciudades más saludables; como también saber utilizar la tecnología de forma virtuosa. Todo esto se logra con el trabajo colaborativo que Bernardo nos remarca una y otra vez. Si bien es duro en su diagnóstico, lo cierra de una forma muy positiva. Es optimista, pero desde el rigor y la seriedad, lo que es muy importante. Él nos expresa que es posible tener una sociedad feliz, vivir en un mundo feliz.

Por lo tanto, los invito a todos a disfrutar de este libro, ya publicado en España y México, que ahora llega a la Argentina. Bernardo, muchísimas gracias por esta nueva obra y también por las que vendrán. Muchas gracias a todos.

DR. JULIÁN D'ANGELO



Muchísimas gracias, Omar. Y ahora pasamos a Hugo. No sé qué vas a decir porque ya con lo que dijo Omar y lo que dije yo te sacamos el guion.

DR. ABOG. HUGO VARSKY



Felizmente, voy a tener la ocasión de ratificar lo que han planteado.

DR. JULIÁN D'ANGELO



Hugo es un gran amigo y cómplice de un montón de iniciativas de Bernardo. Ha sido parte de la labor de Amartya Sen, de jóvenes de UNASUR, de diferentes iniciativas, así que es un placer haberlo invitado también a la Comisión de Graduados de Responsabilidad Social y Desarrollo Sostenible en Económicas de la UBA. Ha sido uno de nuestros primeros expositores cuando lanzamos la Comisión en el año 2017. Estuvimos con Hugo también acá, en este mismo salón, escuchando a Bernardo en diciembre del 2019. Así que muchas gracias, Hugo, por estar presente.

DR. ABOG. HUGO VARSKY



Al contrario, el agradecido soy yo. Un gran placer para todas y todos que haya inaugurado la mesa Gabriela V. Russo, y qué bueno que estén Julián, Omar y el querido Bernardo, que por cierto es el director de la cátedra que estoy representando aquí como coordinador: la cátedra Sur-Sur, un acuerdo entre Naciones Unidas y la Universidad de Buenos Aires.

Frente a un momento particular, donde la pandemia nos ha arrasado a la soledad y dejado sin diálogo, creo que el libro *Por un mundo mejor* está concebido no como un libro tradicional, sino como un conjunto de temas sustantivos que formaban parte de nuestro diálogo cotidiano; y se encuentra presentado de modo tal que podamos incorporarlo como si lo hubiésemos estado conversando.

Hablando de reflexiones estratégicas, desde que tengo la felicidad de conocer a Bernardo, siempre ha estado trabajando por un mundo mejor. En realidad, encontrarnos con este título en su libro es encontrarse con la síntesis de lo que él ha hecho a lo largo de su vida y las históricas virtudes que posee, las cuales precisamente quiero resaltar. En primer lugar, destaco su coherencia, virtud que efectivamente estuvo presente en toda su historia, como en las cuestiones que aquí plantearon Julián y Omar. Remarco, en segundo lugar, cómo la ética para el desarrollo es un objetivo cotidiano de Bernardo. Por último, mencionemos la múltiple difusión social que ejercita regularmente y lo actualizados que nos mantiene con sus contenidos. Considero que, como se planteó acá, en lo relacionado con la gerencia social y a la responsabilidad social corporativa, ha sido creativo y se ha dedicado a sensibilizar en sus más de sesenta libros, como a través de decenas de cátedras, centenares de organizaciones internacionales académicas y sociales, múltiples filmaciones e innumerables asesoramientos; todo con esa característica particular de la actualización de los datos. Y es que los hechos concretos no son ejemplos, sino la base de conclusiones. Eso es lo que vuelve a los datos algo sustantivo, y una de las razones por las que los aplausos que Bernardo recibe en cada conferencia duran tanto como la misma, ya que él tiene la capacidad de llegar a las cabezas y a los corazones a través de su forma de comunicar.

Sus principios y denuncias han estado evaluando el modo en el que el mundo capitalista se ha ido complicando con contradicciones cada vez más agudas. Esto fue ocurriendo año a año, mes a mes, día a día, más el golpe de gracia de la pandemia, que fue

mencionada anteriormente. No por casualidad, Bernardo insiste en que más vale encender una vela que maldecir a la oscuridad. Aquel concepto sintetiza la batalla.

Me permito decir, con todo respeto, que Bernardo encendió miles de velas para desnudar la oscuridad, tal como decía más arriba Julián. Las ha puesto, a través de todo lo que hemos comentado, sobre la mesa y sobre la cabeza de la gente, a la que en efecto logró iluminar. Ahora, por ejemplo, está prendiendo una vela relacionada con la biodiversidad, que es el último planteamiento que nos ha presentado.

Por ello Bernardo nos da argumentos y herramientas para abordar temas de Estado. El acento que le pone a este aspecto se ve reflejado al final del libro, donde ubica a la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Son planteados a esa altura de la obra porque es hacia donde hay que ir; son los principios de Estado a los que hay que apuntar. Claro que no vamos a llegar al 2030, como comentó Julián, por supuesto que no. Aun así, constituyen esos principios, aprobados por la humanidad en su conjunto, por los cuales hay que trabajar más allá de las visiones gubernamentales o partidarias. Son estas precisamente las que deben inspirarse en ellos. Creo que Bernardo, de forma efectiva, plasma esta idea con las notas breves y concisas que forman parte del programa de acción manifestado en *Por un mundo mejor*.

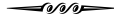
Lo último a lo que quiero referirme brevemente es el capítulo del libro dedicado a hablar sobre América Latina en crisis. Se une con el principio “nadie puede solo” que expuso el Papá Francisco y está formulado en todas las mesas de combate de acción y desarrollo. En efecto, nadie puede avanzar solo. La integración, la asociatividad y la articulación que planteaba Julián, son elementos sustantivos que solamente pueden funcionar si hay objetivos ineludibles por parte de los sectores públicos y privados para trabajar en América Latina.

Yo recuerdo el “No” al ALCA porque me tocó, como embajador, estar en la sala de los presidentes. Y pude ver ahí un hecho

formidable. Hasta esa ocasión, en las conferencias internacionales americanas los que discutían eran los cancilleres y los jefes de Estado; hacían su pequeña intervención en una mesa redonda y eso cerraba normalmente los acontecimientos. Sin embargo, en este caso, francamente la situación se asemejaba más a una asamblea estudiantil. Los jefes de Estado estaban en los rincones discutiendo y peleando, como Kirchner, Lula y Chávez. Todavía Kirchner le decía a Chavez “andá y tomá la palabra que estamos negociando y estamos viendo”, mientras peleaban una y otra vez. A mí me tocó estar sentado en diagonal adonde estaba Bush. El presidente estadounidense se la pasaba —o eso parecía— escribiendo. Entonces, me acerqué un poco para ver qué escribía y resulta que no, en realidad estaba dibujando. Eran dibujitos lo que hacía porque no podía comprender la magnitud de lo que los jefes de Estado estaban debatiendo. ¿Por qué lo traigo aquí como referencia? Porque, a partir de ese momento, los jefes de Estado tomaron en sus manos la política exterior en todas las conferencias latinoamericanas internacionales. Esa es la razón por la que es importante considerar el tema de América Latina en crisis: para poder ver cómo los conflictos generados en la región pueden superarse. Además, pienso que la poscrisis debería tener a la integración latinoamericana como prioridad fundamental ya que es una de las condiciones necesarias para vivir en un mundo mejor.

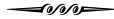
Por eso y por todo lo que acá hemos escuchado en la mesa, querido Bernardo, muchas, muchas felicidades. Ojalá logremos tener el respaldo de tu inspiración y de tu esperanza para poder contribuir a construir un mejor mundo. Felicidades y gracias por tu incansable trabajo. Muchas gracias.

DR. JULIÁN D'ANGELO



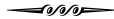
Muchísimas gracias, Hugo. Muy linda, muy inspiradora también la presentación. Tanto hablamos de la oscuridad y de las velas, Bernardo, que se ve que se hizo de noche allá. Te vemos más oscuro. Así que te vamos a pedir que vuelvas a prender la luz.

DR. C.P. BERNARDO KLIKSBERG



¿Ahora cómo se ve?

DR. JULIÁN D'ANGELO



Ahí se ve mejor. Muchísimas gracias, Hugo, Omar. Esperemos haber estado a la altura de las circunstancias porque todo el público *online* está esperando escuchar al autor de esta obra. Así que, Bernardo, tanto para nosotros como para el público que nos está viendo desde el vivo, YouTube y la página del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, te damos la palabra para el cierre de esta presentación como autor del libro *Por un mundo mejor*.

DR. C.P. BERNARDO KLIKSBERG



Estimados amigos que nos acompañan por YouTube y las redes en la presentación de esta obra; estimada Gabriela V. Russo, presidenta del Consejo Profesional de Ciencias Económicas, una de las instituciones de la sociedad civil más numerosas del continente. Son afiliados a ella todos los profesionales de las Ciencias Económicas de CABA y Gabriela es la primera mujer en la historia en tener la función de liderarla. Es ejemplar el trabajo que ha hecho en su presidencia, trascendente totalmente para las profesiones socioeconómicas y para el país, además de haber ido de la mano de la Responsabilidad Social. Estoy muy honrado de haber tenido una alumna, como ella lo mencionó, de esta dimensión fenomenal. Gracias estimados amigos y entrañables panelistas. Muchas gracias a Julián, incansable, que a su vez dirige muchísimos proyectos con brillo, talento y compromiso sin igual. A Omar Quiroga, que ha creado una nueva Universidad modelo en el país, con proyecciones en el continente. Muchísimas, muchísimas gracias a Hugo Varsky, que ha sido precursor como embajador y que ha estado a cargo de otras responsabilidades de la integración tanto regional como social, y que hoy lleva adelante la cátedra Sur-Sur con dedicación única y ejemplar, y con logros permanentes al servicio de la Agenda 2030 que se mencionan permanentemente.

Muchas gracias por estar con nosotros. Estoy acompañado por Elvira González Fraga, la presidenta del Instituto Ernesto Sábato. Esa organización de la sociedad civil honra el legado gigantesco de uno de los mayores escritores, pensadores y hacedores sociales de América Latina, como lo fue Sábato. Elvira ha llevado la fundación a los lugares más pobres de la geografía de la Argentina, ayudando sin parar con una energía fenomenal.

También muchas gracias por acompañarnos a Graciela Baquero, la directora de un noticiero que nos ayuda mucho en toda

América Latina y que está puesto al servicio de miles y miles de latinoamericanos que siguen esa calidad y relevancia del informativo, producto de su trabajo talentoso y lleno de empuje. Permítanme haber hecho estas referencias para representarlos a todos en dos mujeres ejemplares. No se pierdan Mercosur ABC, el espacio creado y conducido actualmente por Graciela Baquero.

Estamos en un momento muy particular y yo quiero dejar espacio para que pueda haber preguntas, por lo que voy a intentar centrarme en puntos absolutamente claves de la situación actual, para tratar de ayudarnos a pensar todos juntos en los mayores interrogantes que probablemente haya tenido el género humano en su historia hasta la actualidad.

Tenemos todo. Estamos viviendo el salto tecnológico y científico más importante de la historia de la humanidad que se ha desarrollado en poco tiempo. Poseemos hoy recursos del conocimiento como para duplicar la esperanza de vida virtualmente respecto a la actual. Conocemos desde el mapa del genoma humano hasta la inteligencia artificial necesaria para poder poner en marcha automóviles, camiones y buses que se autoconduzcan

Sin embargo, no es momento de festejos porque, al mismo tiempo, los dilemas que enfrenta el género humano son tales que, si no se resuelven adecuadamente, pueden terminar con la existencia misma del Planeta. No es mi opinión, sino, desgraciadamente, la reflexión compartida por algunos de los mayores pensadores del mundo.

El secretario general de las Naciones Unidas, Antonio Guterres, abrió el gran foro mundial de Glasgow hace pocos días diciendo que la vida del Planeta pende de un hilo. Lo que suceda allí en Glasgow o después de dicho evento, sobre todo, puede definir los años de existencia restantes de la Tierra. El Papa Francisco suele decir que escuchemos el grito silencioso y desesperado de los pobres, como también el gemido de la Tierra, ya que nos estamos acercando al límite de lo que los seres humanos pueden soportar y de lo que la Tierra misma está dispuesta a tolerar.

Voy a centrarme en cinco puntos para indicar estos dilemas que enfrentamos, sobre los cuales se dedica a hablar el libro. Recién ha sido reseñado muy pero muy bien, con excelentes exposiciones de los panelistas y la introducción de Gabriela.

El libro es una obra que busca alarmar. Más que luces, yo diría que enciende fuegos, porque trata los temas siempre desde el enfoque de las ciencias sociales que he practicado toda mi vida. Intento hacerlo con el mayor rigor, nutriéndolo de cifras, datos y tendencias. Enciende fuegos alarmantes, pues el Planeta está ardiendo actualmente en problemas de gran envergadura sin resolver.

Sacándolos de la incógnita: este es mi libro número 68 exactamente. Esto ha sido la constante de mi humilde trayectoria. El libro propone, es un libro propositivo. Enciende fuegos, pero no los deja allí, sino que ofrece soluciones nutridas de buenas prácticas, con ejemplos de políticas públicas admirables que han conseguido crear un mundo mejor. Movimientos de la sociedad civil fenomenales, como el de los emprendedores sociales o el voluntariado, más los avances en responsabilidad social empresarial y los logros gigantescos de la economía social a través del cooperativismo. Aparte de muchos otros elementos que indican la posibilidad de dar respuesta positiva a los grandes dilemas. Sin embargo, si el cambio positivo no se concreta, el Planeta seguirá entre las llamas.

1. DESIGUALDAD Y PANDEMIA

Veamos cinco puntos en los que está ardiendo. El primero de todos es la pandemia. En el libro señalé un problema que terminó por desatarse. Ojalá no hubiera sido tan previsor la obra en plantearlo. Parece como si, ante la aparición de la variante Omicrón, el Planeta hubiera descubierto un cuadro que el libro retrata en detalle: la pandemia como un fenómeno absolutamente desigual. Sus efectos son totalmente diferentes de acuerdo con el estatus social, el color de piel o la distribución mundial de la tierra. Si se trata de pobres, indígenas, alguna minoría discriminada o los pe-

queños campesinos que se encuentran en pobreza absoluta por la presencia omnipresente de los grandes latifundios. Todos son grupos altamente vulnerables al virus, ya que tienen condiciones que los predisponen, las cuales detallo con cifras recientes en el libro.

La mitad de la población mundial se encuentra por debajo de la línea de pobreza, ya que gana menos de 5,3 dólares diarios. La mayoría carece de lo más elemental. Así no tienen acceso a instalaciones sanitarias adecuadas: casi cuatro mil millones de personas no poseen estas instalaciones y dos mil millones no pueden acceder a agua potable. No se les puede decir *“lávense las manos todos los días”* cuando ni siquiera tienen agua y jabón. El 40% de la población mundial no puede cumplir esta política sanitaria básica. Viven en viviendas que se caen, muchas veces literalmente ante lluvias fuertes. Hablamos de las villas miseria, los ranchos que se anegan y viven hacinados en esas viviendas precarias.

Todo eso significa desigualdad, y ella es la madre, como la llamo yo, de los principales problemas del género humano, y facilita la expansión de la pandemia. El 1% de la población mundial es propietario de más del 50% del Producto Bruto Mundial. Entonces, se da que, a pesar de que el Planeta produce alimentos para doce mil millones de personas (tiene 7800 millones), nos encontramos en una situación donde dos mil cuatrocientos millones están en hambre silenciosa, no tienen acceso a los micronutrientes básicos y hay ochocientos treinta millones en hambre aguda. No es porque falten los alimentos, sino porque sus misérrimos ingresos no les permiten adquirirlos. La falta de instalaciones sanitarias, de agua potable, de viviendas dignas, el hambre, expresiones de la desigualdad, llevan a que las cifras de contagios y muertes sean muchos mayores en los desfavorecidos.

Se subraya en el libro que maravillosamente, en un esfuerzo muy financiado por la política pública de diversos países, la ciencia logró producir las vacunas. Un logro que debe ser aplaudido una y otra vez, no sólo por su rapidez sino porque sabemos que las vacunas dan resultado. Concretamente, donde se han aplicado

en masa, las cifras de la pandemia han bajado de forma significativa, aunque nunca en la misma proporción para los vulnerables que para los otros sectores sociales. Los vulnerables tienen menores posibilidades en todos los planos, y el acceso a las vacunas no es la excepción. Según los cálculos concretos de la Organización Mundial de la Salud, el 80% de la población mundial no tiene virtualmente vacunas. La vacunación ha estado concentrada en treinta países, aproximadamente, que han superado el 65, 70 o el 80 por ciento de habitantes inoculados. Mientras que en África sólo el 3% de la población fue vacunada y en los países pobres, en su conjunto, el porcentaje se reduce a menos de un 0,3.

Entonces, ¿de qué nos asombramos cuando se está produciendo lo subrayado por el libro y por la OMS? En tanto seguimos demorando en dar acceso universal a la vacuna, pudiendo hacerlo, continúan sumándose más víctimas y muertes, que suelen ser particularmente pertenecientes a la población con mayor vulnerabilidad. Eso significa que estamos incrementando las posibilidades de que el virus desarrolle nuevas cepas al entregarle una población gigantesca sin la defensa de la vacuna.

Hay un cálculo hecho por la revista *The Economist*, basado en cifras del Fondo Monetario Internacional: es posible dar vacunas al 80% de la población mundial que no tiene ninguna forma significativa de vacunación con sólo invertir el 1% del Producto Bruto del G20. Eso significaría liberar al mundo de la posibilidad de extensión del virus a través de sus nuevas mutaciones y costaría nada más que una muy infinitésima parte de dicho producto, o del gasto militar actual. Si la ética condujera los asuntos del Planeta, esto se hubiera planteado como corresponde.

Ha habido propuestas muy avanzadas con el mismísimo actual presidente de los Estados Unidos, en las que se ofrecía la suspensión de las patentes de las vacunas. Acompañada por más de 115 países del mundo, transferir libremente la posibilidad de producir la vacuna a los países pobres. El Papa Francisco estuvo realizando llamados permanentes a la solidaridad práctica, junto al director

de la Organización Mundial de la Salud, Piden cooperación activa con los países que no tienen sistemas de salud sólidos y están fuera del circuito de los avances tecnológicos en epidemiologías. Se pide ayudar a estas naciones a desarrollar lo que se necesite para que puedan proveerse de las vacunas. Ómicron se instaló porque se cometió el error fatal de no haber hecho los esfuerzos necesarios para acelerar el proceso de vacunar a la población vulnerable. No era nada milagroso, sino simplemente ir más rápido.

2. LA EMERGENCIA CLIMÁTICA

En cuanto al segundo punto ardiente, nos encontramos con el cambio climático. Es la cuestión a la que se refiere Guterres cuando dice que la existencia del mundo pende de un hilo. La paciencia de la naturaleza se acabó junto a su resiliencia. La emisión de los gases invernadero creció más que nunca en los últimos diez años, generando temperaturas inéditas cada vez mayores. Si la emisión no disminuye, en diez años más tendríamos una naturaleza muchísimo menos resiliente que la actual. Y eso que la actual ha producido récords de catástrofes naturales, recalentamiento, destrucción de las grandes superficies de hielo, suba de calor en los mares, huracanes, inundaciones, sequías, erosión de la tierra, extinción de biosfera, entre otros desequilibrios. Es necesario parar los incendios alevosos como el de la Amazonia: en los tres años del gobierno de Bolsonaro, se incendió una superficie semejante al territorio de Bélgica. La política pública, con toda impunidad, dejó de proteger totalmente al pulmón del mundo y, por el contrario, alienta de manera salvaje la destrucción de bosques para convertirlos en propiedad privada de hacendados de ganado y de la soja. Asimismo abrió el paso a la minería salvaje.

Una de las mayores naturalistas, Jane Goodall, autoridad en primates, escribió un libro a sus 87 años, donde dice que todavía tenemos una ventana de oportunidad en la destrucción de la naturaleza, pero que esa ventana se está achicando cada vez más. Si en diez años no hay cambios radicales que coloquen a las energías

alternativas en primer lugar y se invierta en ellas para descarbonizar el Planeta y dejar de amarrarlo a los combustibles fósiles como fuente central de energía, se va a superar el límite de 1.5% de aumento de la temperatura sobre la preindustrial, y los efectos pueden ser muy graves. Va a ser difícil vivir aquí en un momento tan dramático. Así lo muestran cada vez más documentales y películas premiadas, desde “Una verdad no convencional” hasta “No mires para arriba”. Es el tema que permanentemente convoca a los jóvenes del mundo, guiados por líderes como Greta la adolescente que generó un movimiento multitudinario de escolares que les reclaman a los políticos que están dejando sin futuro a la juventud. Indignados, cien mil jóvenes pidieron en las calles de Glasgow justicia por el Planeta. No quieren que les hablen de promesas, sino de acciones concretas.

3. MUJERES DISCRIMINADAS

El tercer aspecto es la discriminación de la mujer. No puede ser que los estudios científicos de la mujer, que anualmente realiza el foro de Davos, estén arrojando cada vez peores datos. El último estudio del 2021 dice que para alcanzar la igualdad de oportunidades en los mercados laborales y que entre otros temas críticos en los que es postergada, la mujer gane lo mismo que el hombre ante igual responsabilidad falta muchísimo tiempo. Hace unos años Davos calculaba que había que esperar más de 150 años, ahora refiere que al ritmo actual de cambios, tienen que pasar casi 300. No voy a explayarme en toda la agenda pendiente de la mujer que está desarrollada en el libro, pero estamos muy lejos de cumplirla. Se lograron avances importantes, en áreas como acoso sexual, y otras, pero se sigue demasiado lejos de algo que se asemeje a la igualdad.

4. DESIGUALDADES

El cuarto punto son las desigualdades. Los tres temas anteriores se entrecruzan con la desigualdad, como señala en su encíclica

el Papa Francisco. Siguen creciendo. Las 10 personas más ricas del mundo tienen un patrimonio superior a los 3100 millones de personas de menores recursos. Ellos los más pobres, las mujeres humildes, los pequeños campesinos, los grupos indígenas, los marginales urbanos, las personas de color, los discriminados por todas las causas, están pagando el costo de las enormes desigualdades. Son los más vulnerables y los que han recibido los mayores impactos de la pandemia y el cambio climático. “No estamos en un solo bote suele repetir”, el Secretario General de ONU Antonio Guterres. Ambos nos afectan a todos, pero la desigualdad hace diferencias fundamentales en los estragos que causa en los vulnerables. Oxfam Internacional verificó estadísticamente que las desigualdades en la distribución son más determinantes que la edad en la probabilidad de enfermarse o perecer por el virus.

5. AVANCES TECNOLÓGICOS: oportunidades y riesgos

El último fuego que quiero dejar prendido en esta exposición es la tecnología. Es positivísimo que la ciencia y la tecnología hayan avanzado como lo hicieron y hay que invertir cada vez más en esos ámbitos, como en educación. Sin embargo, hay una parte de la tecnología que se nos escapó totalmente del control ético y regulatorio. Se convirtió en desinformación sistemática y, actualmente, se utiliza a gran escala para que la población mundial sea engañada en cada uno de los cuatro grandes problemas que he mencionado.

Se están usando la tecnología y las redes sociales para que la población del mundo se oponga a las vacunas, una maniobra que responde a ciertos intereses económicos y políticos de ultraderecha. Se trata de engañar con respecto al cambio climático a través de la desinformación, señalándolo como una contingencia más, con el fin de seguir adelante con los combustibles fósiles. Es exactamente como dijo Al Gore: en su documental sobre el tema premiado con el Oscar. Cuando se analiza a quienes son responsables de seguir negando el cambio climático o de relativizarlo se llega a intereses

económicos vinculados con la explotación de los combustibles fósiles, que quieren impedir que se les ponga dificultades.

También se está engañando al mundo respecto a la desigualdad, diciendo que es un tema que ni siquiera existe, que todo está yendo mejor. Se le miente al mundo sobre la problemática de la mujer, falsificando la realidad y provocando cada vez más discriminación, más machismo a través de la desinformación. La información falsa tiene dueños; hay campañas sistemáticas en las que uno de los objetivos es volver muy frágiles las democracias para que no pueda generarse oposición.

He denunciado cinco aspectos que están incendiando el Planeta. Ahora, ¿por qué el libro se llama *Por un mundo mejor*? Porque digo que hay esperanza, mucha esperanza de que se puedan combatir estos incendios. El libro está lleno de ejemplos de ellos. A nivel país, hay varios países del mundo que encabezan todas las tablas de avances en los 169 indicadores que fijó la ONU en metas de desarrollo sostenible. No son ningún secreto, es absolutamente visible, pues, cuando se toma contacto con las cifras, nos encontramos con los países escandinavos a la cabeza: Noruega, Suecia, Dinamarca y Finlandia.

Finlandia es el número uno en el mundo en educación. Dinamarca es el número uno del mundo en el uso de la energía eólica, una de las energías alternativas. Noruega acaba de tomar la decisión de no abrir un gran campo petrolero nuevo que encontró, y lo hace exclusivamente por ética planetaria. Mientras se recambia a energías limpias, no hay que permitir que se creen nuevas fuentes de contaminación ambiental, incluso aunque convenga económicamente.

Suecia tiene la mejor igualdad de género del orbe. Va desde la participación política de la mujer, y la integración de los *boards* de las empresas, hasta la división total de las tareas del hogar.

Resulta significativo que son mujeres las primeros Ministros actuales de varios de esos países, como Dinamarca, Finlandia y Suecia. También lo es la del país que mejor ha enfrentado el COVID, Nueva Zelanda.

No están solos. Existen otros países con logros notables.

Así hay países europeos que han mantenido bajo protección social a gran parte de su población. Holanda, Francia y España presentan resultados humanos muy significativos en términos de los objetivos de desarrollo sustentable.

Por ello puede haber políticas distintas a las que dicen que no es posible que haya otra economía aparte de la ortodoxa. Y dan resultado, pues quienes las practican son actualmente los países con mayor esperanza de vida del mundo entero. No hay medidor más importante del éxito de un país que ese y el de la felicidad.

Naciones Unidas tiene, ya desde hace varios años, una tabla de países ordenados por el grado de felicidad de sus habitantes. Parece una cuestión de magia, pero los cuatro primeros son los nórdicos. Sin embargo, no es cuestión de magia, sino de igualdad. Tienen el menor coeficiente de desigualdad del mundo: un coeficiente Gini del 0,25. El de América Latina lo dobla. El 10% más rico tiene el 77% de riqueza, y el 50% más pobre, solo el 1%.

Lo que han conseguido los nórdicos es con un gran pacto social entre políticas públicas que velan por el bienestar colectivo, empresas socialmente responsables y una sociedad civil activamente movilizada que vigila y controla todo; que exige transparencia absoluta y se hace sentir permanentemente.

Es decir, se puede avanzar en este mundo y lo estamos contando con mucho detalle en el libro. Verdaderamente hay modelos que funcionan.

La mayor parte del mundo está retrocediendo en cuanto a los objetivos de desarrollo sustentable. Podemos alejarnos cada vez más de su concreción si siguen las tendencias regresivas. Pero, al mismo tiempo, tenemos países que muestran cómo es posible un desarrollo económico pujante, inclusivo, basado en altísima equidad y con políticas de educación y salud masiva para todos.

La CEPAL propone para América Latina, una región con ingentes riquezas naturales pero la más desigual de todas, entre otras soluciones: apoyo vigoroso a las PyMEs, salarios dignos,

acceso pleno al crédito, fortalecimiento de la economía social, progresividad fiscal, priorizar las inversiones en salud, educación, protección social, multiplicar la inversión en ciencia y tecnología, instituir en este período crítico con más de un 40% de pobreza, la renta básica universal.

Sostiene que es costeable, eliminando la corrupción en todas sus formas; en base a bajar la evasión fiscal en gran escala que tiene la región; apostando por el gasto virtuoso, reduciendo el gasto suntuario, regulando la especulación en bienes básicos. La regulación de los precios de estos, y otras, está planteada en la Biblia, mi fuente de referencia fundamental. Además de ser la fuente espiritual de gran parte del género humano, es un tratado inspirador en justicia social.

Es posible tener esperanzas porque varios países han conseguido hacer lo opuesto a lo que las fuerzas más reaccionarias y oscuras quieren que se haga para seguir explotando las distintas formas de desigualdad, de las cuales se sustenta la cifra gigantesca de concentración económica que tenemos actualmente. Estos países ejemplares han levantado sociedades prósperas, libres, y justas.

Además, hay esperanza porque la emergencia en este siglo de varios actores sociales nuevos que a mi entender pueden cambiar el mundo y ahora se encuentra en marcha, y ellos son indetenibles. Uno es la participación masiva de la mujer en el siglo XXI. La mujer exige plena participación política. No se conforma con los lentos y limitados avances en mujeres jefas de Estado, ministras, diputadas, senadoras, alcaldesas, y otras elevadas responsabilidades. Junto a ellos, los acontecimientos, en el sentido de la participación femenina, en el avance social van mucho más rápido: las mujeres se han alzado y movilizado en defensa de la democracia, la protección colectiva, el bienestar de los niños, la educación universal, y muchas de las causas más nobles del género humano.

El otro gran agente de cambio son los jóvenes. Tuve el privilegio de ser invitado por el Papá a dialogar con él. Y Francisco insistía, como lo hace continuamente, en que la esperanza es la

juventud. Por eso mismo enfatiza que hay que prestar máxima atención a su educación. Las nuevas encuestas sobre la Generación Z dicen que la lista de prioridades de los jóvenes se está transformando, y en primer lugar se ubica el Planeta verde junto con la justicia social.

Podemos tener esperanza porque hay un programa ético de promoción humana, igualdad, inclusión, defensa de la naturaleza y justicia, que están reclamando la gran mayoría de los ciudadanos. No es que necesitamos inventar cómo mejorar al mundo, tenemos que apoyarnos en las mejores experiencias y prácticas macro y microsociales, y oír atentamente a las sociedades, y particularmente a los más débiles. El Papa Francisco suele decir: “Debemos escuchar la voz silenciosa de los pobres y el gemido de la tierra”.

Profesiones tan relevantes para el desarrollo como las económicas deben estar a la vanguardia de la construcción de un mundo mejor, y dar ejemplo de ética y preocupación por el bienestar común.

Hay esperanzas finalmente porque los seres humanos nacieron para el altruismo, para la solidaridad, la cooperación y el altruismo. En la Biblia, tanto Moisés, como Jesús de Nazaret exigen: “hagámonos los unos responsables por los otros”.

DR. JULIÁN D'ANGELO



Muchísimas gracias, Bernardo. Mientras estabas terminando, llegaron las primeras preguntas. Así que tenemos en este momento tres preguntas. Una que nos llega a través de la página del Consejo Profesional y dos a través de YouTube.

La primera tiene una breve reflexión: es imperativa una redistribución de recursos para poder mitigar la pobreza, la miseria, el hambre, la falta de educación, etcétera. ¿Hay alguna oportunidad de cómo lograr que el reducido sector de los que más han acumulado

traslade algo a los que menos tienen? Y esta pregunta habla un poco de la desigualdad, de cómo trasladar un poco esa riqueza exorbitante que mencionaba recién Bernardo en manos de unos muy poquitos para beneficio de muchos otros tantos que no tienen nada.

Oscar Zapata, por el canal de YouTube, también se pregunta algo parecido. Dice: ¿Cómo convencer a los poderosos de que cambien de forma urgente? Y yo le voy a agregar algo personal. Acá, el colega, a través de la página web, habla un poco de la transferencia de recursos. Oscar alude al convencimiento. Bernardo, vos fuiste un gran trabajador también de un concepto que es el capital social. Yo lo voy a bajar un poquito más a tierra todavía. ¿Cómo podemos nosotros como profesionales también, y en muchos casos como docentes, aportar a este convencimiento? Más que nada para que no ocurra lo mismo que en todas las cumbres que, como dijo Greta Thunberg, siempre son solo *bla bla bla*. Cómo convencer a los poderosos, pregunta Oscar. Yo, en cambio, cuestiono: ¿Qué podemos hacer nosotros también para aportar ese capital social necesario para profundizar los cambios que hacen falta?

La última pregunta es de Roxana Goldstein, quien nos plantea: ¿Cuál es la visión respecto al endeudamiento externo de países como la Argentina y su posible solución compensando deudas con acreencias ambientales? Es un tema que se planteó en la COP 26: ¿Cómo, a través de cuestiones ambientales, se puede compensar el endeudamiento financiero que muchos países de la región siguen padeciendo, entre ellos la Argentina? Esas son las tres preguntas.

DR. C.P. BERNARDO KLIKSBERG



Son cuatro con la excelente tuya Julian. Muchas gracias por las otras tres, que son preguntas para que tengamos por lo menos un

semestre de reflexión. Yo no tengo respuestas mágicas; solo algunas reflexiones agregables al pensamiento conjunto. Si es de alguna utilidad, y desean ampliar POR UN MUNDO MEJOR, está disponible en diversos lados y hay allí muchas referencias fácticas. Lo pueden encontrar en Mercado Libre; también en Amazon de España y la cadena Ghandi de México.

En primer lugar, no he perdido nunca la esperanza de que haya personas pertenecientes a los sectores de mayor riqueza de la sociedad que hagan suyas algunas de estas causas. Les doy ejemplos concretos que se desarrollan en el libro. Uno es inmediato: ¿Quién fue el mayor filántropo durante el período de la pandemia? Es decir, ¿quién fue la persona que entregó mayores riquezas durante el período de la pandemia para luchar contra ella y encontrar la forma de luchar contra la discriminación y las desigualdades? Una mujer llamada MacKenzie Scott. Es una mujer relativamente joven que se divorció de Bezos, el hombre más rico del mundo, a la cual le tocó una parte en el juicio, una parte reducida, pero gigantesca por las dimensiones del paquete accionario. Entonces dijo que, en primer lugar, se suscribía a la idea de Bill Gates y Warren Buffett de que todos los que tienen más de 500 millones de dólares se comprometan en vida a entregar por lo menos el 50% para causas de interés público. Más de 100 multimillonarios han suscripto el compromiso. MacKenzie Scott lo hizo de inmediato y entregó en un año nueve mil millones de dólares para causas de beneficio colectivo, aparte de hacerlo en una manera bastante original. No creó una fundación MacKenzie Scott para administrar el dinero, sino que se lo dio a más de ochocientas ONG de la sociedad civil sin exigencias; ella no impuso ningún objetivo, sino que reforzó los que ya las organizaciones estaban llevando adelante en áreas sociales críticas. A la fecha ha donado el 18% de su fortuna para causas de este orden.

El mayor multimillonario de Australia es propietario de un gigantesco complejo de acérfas, que lo han convertido en un hombre de fortuna descomunal, pero que son contaminantes importantes a escala global. Hace unos días convocó a los veinte mil emplea-

dos de la empresa y les dijo: “He decidido dedicar mi vida a otra cosa, que es a las energías limpias. En lugar de seguir contaminando, cierro este episodio. Ustedes quédense tranquilos porque todos van a tener trabajo, ya que las energías limpias son mucho más productivas para la preservación del Planeta desde ya, pero además son un mercado importantísimo que vamos a desarrollar”.

Por diferentes caminos, se encuentran personas que entienden que algo está muy mal y que no se puede seguir así. Hay que apostarle a la Responsabilidad Social Empresarial, educar sobre esto no sólo a los que atienden a universidades, sino también a los empresarios pequeños. Eso se hace enseñando a ponerse en el lugar del otro, creando así las raíces de una sociedad, de políticas públicas y empresas que practiquen la empatía. Esa es una vía que se debe cultivar y que da resultados.

En estos momentos ha cambiado radicalmente el espacio que se le da a la Responsabilidad Social Empresarial en las principales escuelas de gerencia del mundo, como son Harvard, Wharton, Duke, Columbia, entre otras.

Aumentan las ESG (*Environmental Social and Governance*). Son empresas que, al mismo tiempo que buscan ser rentables, quieren estar a favor del medio ambiente, de una mayor justicia social y de mejor calidad empresarial; incluyendo prácticas de transparencia, participación de los pequeños accionistas, acompañar el interés de los *stakeholders*, de los involucrados, etcétera. Están demandando profesionales en gerencia que hagan esto, y las escuelas líderes están dándole un lugar creciente a estos temas en el currículum.

Aparte de hacer todo esto, se necesita crear nuevas reglas de juego. Las dos cosas son diferentes caminos para alcanzar un mundo mejor. Por ejemplo, una nueva regla es esta que han puesto en marcha algunos países desarrollados y que ahora es compartida por 160 países. Básicamente es crear una situación fiscal en la que las transnacionales o multinacionales que hoy casi no pagan impuestos, o pagan un porcentaje ínfimo, se vean obligadas a pagar a pesar de los trucos contables inventados para evadirlos.

Hoy algunas de las líderes declaran lo que ganan en paraísos fiscales y sus costos en los lugares donde generan sus ganancias reales.

Hay una propuesta internacional para que las empresas antes descritas paguen, como mínimo, el 15% de sus ganancias, porcentaje que muchos países piden que sea mayor. Ya fue aprobada por el G20, el G7, y otros. La cuestión es cómo poder instrumentarla técnicamente. Eso significaría que aumentaría la recaudación fiscal en centenares de miles de millones de dólares que quedarían disponibles para inversión social.

Otras reglas a cambiar es parar con la especulación salvaje, frenar la baja de los salarios relativos, que ha sido uno de los factores fundamentales de la creación de la desigualdad, dar acceso a la tierra a los pequeños campesinos, que migran masivamente, debido a que se han quedado con parcelas de menos de dos hectáreas en sequía y ni siquiera pueden autoabastecerse.

Entonces, tenemos nuevas reglas desde lo económico y dentro de ellas, respondiendo a la excelente pregunta que hizo Roxana Goldstein, el endeudamiento debería poder pagarse.

Entre otras posibilidades junto al refinanciamiento en términos viables, es posible intercambiar deuda externa por preservación de la naturaleza. Hubo una experiencia significativa en Ecuador y otros lugares del mundo han planteado proyectos en esa dirección.

Otro camino es la creación de sistemas fiscales progresivos, ya que los sistemas regresivos son uno de los generadores principales de desigualdades.

La base fiscal de los países nórdicos es coherente con su ideal ético, tienen la mayor presión fiscal del planeta. Esos impuestos se transforman en educación y salud; en protección social y trabajo para los jóvenes, junto con apoyo a las pequeñas y medianas empresas, como también a las cooperativas; y en general en oportunidades productivas.

Aspiro a un mundo mejor, no en la teoría, sino en la práctica, por lo que no puedo menos que mencionar un ejemplo. Ustedes saben por qué Finlandia es el país número uno en educación; es

una nación que no es dueña de ninguna riqueza natural importante, pero que ha sembrado educación, ciencia y tecnología, que conjuntamente la han convertido en una potencia mundial en diversos campos tecnológicos. Al mismo tiempo, tiene la ciudad más feliz y es reconocido por la ONU como el país más feliz del mundo. Ahora, Finlandia presenta un enigma: hay más cooperativas que habitantes en el país. ¿Por qué ocurre esto? Porque su economía está muy ligada al cooperativismo, por lo que los finlandeses son miembros de múltiples cooperativas y cada uno de ellos apuesta a la economía social, la misma que predica el Papa con toda fuerza.

Un ejemplo más que me surge espontáneamente. Desde muy pequeño juego al ajedrez. Mi padre y mi madre cultivaron en nosotros los valores éticos y, junto a mis hermanos Naum y Lea, nos enseñaron a jugar ajedrez y estoy muy contento en estos tiempos en que el país del mundo con más espectadores de ajedrez es Noruega, número uno en la tabla de desarrollo humano integral de la ONU. Es un país donde casi la mitad de su población vio recientemente el torneo en el que Carlsen jugó con un maestro ruso por la revalidación del título mundial que ganó por primera vez cuando era muy joven. Todos pendientes del ajedrez no exclusivamente ahora, sino de forma permanente.

Los noruegos enseñan a sus jóvenes igualdad, solidaridad y a jugar al ajedrez. Parte de su felicidad en la vida es dedicarse al juego ciencia. Aprenden, enseñan, confraternizan alrededor del ajedrez. Los noruegos apuestan, como todos los nórdicos, a la economía social. Cuán diferente es a esta parte del mundo. Aún Latinoamérica está llena de gente con visión ética, una inmensa mayoría que puede lograr una América Latina mejor.

DR. JULIÁN D'ANGELO



Muchísimas gracias, Bernardo. Un excelente mensaje de cierre para esta presentación del libro *Por un mundo mejor*. Muchas gracias, Hugo. Muchas gracias, Omar. Por supuesto muchas gracias a Gabriela Russo y a todo el equipo de la Gerencia Técnica del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma Buenos Aires, que hizo posible este evento y que estamos no en un *Zoom*, donde se vean las caritas nada más, sino acá presentes y con Bernardo a la distancia, pero en un ambiente mucho mejor, más adecuado para la presentación de esta importante obra. Así que muchísimas gracias, finalmente, a todos los presentes. Esta presentación va a quedar en el canal de YouTube del Consejo Profesional y por decisión del mismo se hará con posterioridad también una publicación que les va a llegar a todos los colegas. Muchas gracias a todos.

